



Su medicamento: Metadona

¿Cómo obtengo y tomo mi medicamento?

Se le remitirá a un Programa de Tratamiento de Opioides (OTP por sus siglas en inglés) para recibir metadona para el trastorno por consumo de opioides (TCO). Los OTP suelen atender a los pacientes en las 24 horas siguientes a la derivación inicial. La metadona sólo puede utilizarse para tratar el OUD en pacientes que formen parte de un programa de tratamiento certificado.

► Al iniciar el tratamiento, tendrá que acudir a su OTP cada día para recibir una dosis diaria de metadona. Transcurrido un tiempo, mientras continúe con el programa, podrá recibir un suministro para llevar a casa que le dure varios días o más. Los OTP sólo pueden tratar con metadona a pacientes mayores de 18 años, pero la buprenorfina está disponible y aprobada por la FDA como alternativa para los adolescentes.

La metadona para el trastorno por consumo de opioides suele dispensarse en forma líquido oral. El uso de un líquido permite a los proveedores personalizar fácilmente las dosis para satisfacer las necesidades específicas de cada paciente. Las dosis líquidas deben medirse cuidadosamente, con un dispositivo médico de medición (no una cuchara doméstica) para garantizar que se administra la dosis adecuada.

El líquido concentrado se mezclará con agua u otro líquido antes de tomarlo, según determine tu OTP. Algunos OTP pueden enviarle a casa pastillas solubles (disquetes). Éstas deben disolverse en 4 onzas de agua, jugo de naranja u otra bebida de fruta ácida. Una vez disueltas, bébase toda la cantidad. Si quedan residuos, añada un poco más de agua/jugo y beba.

Si olvida una dosis, póngase en contacto con su OTP en cuanto se acuerde. Si se acerca la hora de la siguiente dosis, es probable que se salte la dosis olvidada y vuelva a su horario de dosificación normal. No debe tomar dos dosis para compensar la dosis olvidada.

¿Qué puedo esperar al comienzo de tomar metadona?

► Los pacientes pueden experimentar efectos secundarios con la metadona, sobre todo al principio. La metadona ayuda a controlar los síntomas de abstinencia, pero pueden pasar unos días hasta que se estabilicen sus síntomas y empiece a sentirse más cómodo.



Los efectos secundarios más frecuentes son: náuseas, vómitos, estreñimiento, disminución del apetito, dolor de estómago, mareos, somnolencia, debilidad, dolor de cabeza, sudoración y aumento de peso.

► Los efectos secundarios son **mucho más frecuentes** al **empezar a tomar** metadona, y la mayoría tienden a hacerse menos notables después de adaptarse al tratamiento.

¿Cómo funciona?

► La metadona es un agonista opioide completo de acción prolongada que se adhiere a los receptores opioides y disminuye los efectos de la dependencia física a los mismos (síntomas de abstinencia y ansiedad). Puede provocar efectos como euforia y depresión respiratoria. La metadona puede disminuir o bloquear los efectos de otros opioides que se hayan tomado.

¿Qué más debo saber al respecto? ¿Es seguro?

Los medicamentos para el trastorno por consumo de opioides son un componente valioso dentro de un enfoque integral de la recuperación. Los pacientes tienen más éxito con la metadona cuando la utilizan en combinación con asesoramiento, servicios de grupos de apoyo y/u otros servicios de apoyo validados.

No deje de tomar este medicamento sin consultar a su médico. Si lo deja, sin reducir la toma de forma gradual, tendrá un riesgo de recaída mucho mayor. La duración del tratamiento con metadona puede variar, pero suele ser por un mínimo de 12 meses. Algunos pacientes pueden tomarla indefinidamente.

► La metadona se considera segura cuando se utiliza según las indicaciones, y es un paso positivo hacia la recuperación. Es un tratamiento recomendado para el Trastorno por Consumo de Opioides en el embarazo, y se recomienda su continuación durante la lactancia (especialmente justo después del parto cuando se utilizó durante el embarazo).

► **Si experimenta alguno de los síntomas siguientes, busque ayuda médica de inmediato.** Estos síntomas podrían estar causados por la abstinencia de otros opioides al empezar a tomar metadona, o podrían significar una reacción peligrosa al medicamento: *Signos de reacción alérgica (erupción cutánea, urticaria, picor, sibilancias, opresión en el pecho o garganta, dificultad para respirar, tragar o hablar, ronquera inusual o hinchazón de la boca, cara, labios, lengua o garganta), signos de niveles bajos de potasio (como dolor muscular, debilidad, calambres musculares o latidos anormales del corazón), signos de niveles bajos de magnesio (como cambios de humor, dolor o debilidad muscular, calambres o espasmos musculares, convulsiones, temblores, disminución del apetito, malestar estomacal grave, vómitos o latidos cardíacos anormales), signos de niveles bajos de azúcar en sangre (como mareos, dolor de cabeza, sensación de sueño, sensación de debilidad, temblores, latidos cardíacos rápidos, confusión, hambre o sudoración), cambios en la vista, sensación de nerviosismo extremo o excitación, cambios en el equilibrio,*

depresión u otros cambios de humor, confusión, cambios en los movimientos musculares (movimiento extra



o más lento), dificultad para hablar, sensación de embriaguez, latidos del corazón anormales, respiración ruidosa, problemas respiratorios durante el sueño, convulsiones, dificultad para orinar, dificultad para respirar, aumento excesivo de peso, hinchazón de brazos o piernas, hematomas o hemorragias inexplicables, cambios en la vista o incapacidad para controlar los movimientos oculares, sensación de mucho sueño, mareo o desmayo, agitación, alucinaciones, rigidez, convulsiones o temblores, sudoración excesiva, diarrea intensa, vómitos o dolor de cabeza intenso.

► Con la metadona se ha producido un tipo de ritmo cardíaco anormal (intervalo QT prolongado). En ciertas ocasiones, esto ha causado una condición llamada Torsades de Pointes (otro latido anormal inseguro). Llame inmediatamente a su médico si experimenta un ritmo cardíaco acelerado o anormal, o si se desmaya.

Asegúrese de que todos los miembros de sus proveedores de servicios de salud (médicos, enfermeros, farmacéuticos y dentistas) sepan que toma metadona.

La metadona puede afectar a determinadas pruebas de laboratorio.

► Evite conducir o manejar maquinaria hasta que pueda comprobar cómo le afecta la metadona.

► En caso de que se necesite, se recomienda prescribir naloxona para tratar la sobredosis de opioides en los pacientes a los que se haya recetado un opioide o medicamento para el trastorno por consumo de opioides. Es más probable que se produzcan sobredosis de opioides durante una recaída, ya que la tolerancia suele disminuir. Si se ha producido una sobredosis de opioides, o si se ha utilizado naloxona, es importante ponerse en contacto con los servicios de emergencia de inmediato. La naloxona desaparece al cabo de poco tiempo y la sobredosis puede volver a producirse.

► Una sola dosis de metadona puede ser mortal si la toma otra persona o por accidente, sobre todo en el caso de los niños. Si la metadona es ingerida por otra persona, es importante obtener ayuda médica de inmediato.

► Se han producido efectos secundarios graves cuando la metadona se ha utilizado en combinación con alcohol, marihuana, otras formas de cannabis, otros opioides u otros medicamentos que causan somnolencia o lentitud en sus movimientos. Estos efectos incluyen respiración lenta o agitada, y muerte.

► El consumo durante el embarazo puede provocar síntomas de abstinencia en el bebé. Asegúrese de que su pediatra sabe que toma metadona, ya que gestionará este riesgo para proporcionar los resultados más seguros posibles.

Almacenamiento: la metadona suele almacenarse en hospitales, consultas médicas o clínicas. Cuando se almacena en casa, la metadona debe conservarse a temperatura ambiente en un lugar fresco y seco (no en el baño) y protegida de la luz. Debe guardarse en un lugar seguro donde los niños no



puedan verla ni alcanzarla, y donde otras personas no puedan acceder a ella. Considere la posibilidad de guardarlo en una caja cerrada con llave. Manténgalo alejado de los animales domésticos.

La metadona no utilizada o caducada debe desecharse de forma segura. Póngase en contacto con su farmacia local para obtener información sobre los programas de eliminación y recolecta de medicamentos de su zona.

Adaptado de www.uptodate.com y www.samhsa.gov